

## Partida de la centroderecha unida

El abogado Ricardo Rivadeneira Monreal aceptó en el día de hoy la presidencia del nuevo partido —“Renovación Nacional”— formado por las diversas agrupaciones de centroderecha que hasta ahora actuaban separadamente en la actividad política. Rasgo sobresaliente de la nueva colectividad es su deseo de obtener el concurso de los independientes, hasta el punto que la persona escogida para presidir su etapa de consolidación como partido político es un profesional que no ha militado en partido alguno y cuyo primer llamado público se ha dirigido especialmente a estos sectores no afiliados “que creen que el país necesita desde luego una poderosa alternativa democrática de orden, libertad y progreso, alejada de cualquier forma de socialismo”.

La disolución del fuerte partido de centroderecha que existía en 1973 ha sido juzgada en general como un error, aunque ello haya ocurrido como resultado de acatar las disposiciones legales

que entonces se dictaron. En el largo período transcurrido desde entonces, el resto de las organizaciones políticas —tanto las democráticas como las de carácter marxista— mantuvieron su organización interna y los procesos de reclutamiento de nuevos militantes. Desde este punto de vista, la centroderecha otorgó una evidente ventaja, fenómeno que se agravó al retornar fraccionada en diversos grupos distanciados entre sí por motivos menores y rencillas personales. Sin perjuicio de subordinarse al orden jurídico vigente habría sido lógico mantener al menos algunas estructuras de difusión ideológica. La corrección de estos errores ha costado no pocos esfuerzos, pero ahora aparece presidida por un fuerte espíritu unitario que interpreta realmente a los ciudadanos proclives a la derecha y que es capaz de dar al país, y a su futura organización democrática, el servicio de una colectividad fuerte y madura.

El primer mensaje público del nuevo presi-

dente subraya que sus gestiones estarán siempre orientadas a fortalecer y hacer todavía más amplia la unidad de quienes comparten un ideario político común, referencia precisa al partido Nacional que se ha fijado el próximo mes de abril para contestar la invitación de unidad que le fuera formulada por el presidente del grupo Unión Nacional a quien corresponde el mérito de esta iniciativa auspiciosa para la política chilena, hasta ahora excesivamente dividida en grupos que carecen de arraigo y prestancia suficiente ante la opinión pública. El partido Nacional, marcado por un respetable sentido de independencia y por la vocación democrática de sus militantes, no debe quedar al margen de esta tentativa de unificación de los sectores políticos e independientes de centroderecha.